



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO V.

Madrid 1.º de Abril de 1878.

NÚM. 122.

### REFORMA DE LA SUERTE DE VARA.

«Si, como yo deseo, se introdujese otro arreglo en las corridas de toros, y los toreros de á caballo hicieran algunas otras suertes en que la destreza, el conocimiento y el valor tuviesen la principal parte y la fuerza jugara apenas papel, tendríamos más tórreros hábiles y más motivos de diversion.»

MONTES.

A EL JUÁNERO.

Nuestro muy apreciable colega *El Juanero*, de Málaga, ha publicado ya dos artículos sobre el tema que hace días venimos defendiendo. Bien podemos asegurar que el colega malagueño se halla con nosotros de acuerdo en el fondo de la cuestión que se discute.

Reconoce que la suerte se practica hoy mal; reconoce que perjudica la manera de practicarla á todos los intereses de la lidia, y disiente únicamente de nuestras apreciaciones por haber entendido una palabra nuestra, la palabra *reforma*, en un sentido distinto del que hemos querido y queremos darle nosotros.

No pedimos que en lo esencial, en sus

efectos, se reforme la suerte; queremos que se reforme en la manera de ejecutarla, queremos que se haga lo que Montes deseaba y lo que sin duda se ha hecho, por buenos picadores en otros tiempos de feliz recordación para el toreo.

El colega no cree, sin embargo, que la suerte de picar á caballo levantado resuelva el problema, en lo cual, según nuestra humilde opinion, está *El Juanero* equivocado.

Hé aquí sus palabras:

«No carecen de fundamento las razones que para este objeto se aducen, y nadie mejor que nosotros reconoce cuánto lastima los intereses de dicha fiesta, el número de caballos sacrificados á la bravura de los cornúpetos; pero no encontramos el remedio en la adopción del método de picar á caballo levantado sustituyendo á la forma hoy practicada, y que ha sido propuesto por nuestro ilustrado colega *EL TOREO*, pues además de reunir los mismos obstáculos que el seguido hoy, presentaría más serias dificultades ciertamente insuperables, y que darian á ésta parte de la lidia un carácter heterogéneo é ineficaz para el objeto á que tiende.»

Esta manera de picar, como la del señor Tohonero, forman parte de la suerte de vara, y esa heterogeneidad de que nuestro querido colega habla, daría más belleza al espectáculo, y sobre todo conduciría al resultado que nosotros nos proponemos.

Esto es: en la práctica de la suerte de vara entraria por mucho la agilidad, y acabaria el imposible predominio de la fuerza bruta.

Indudablemente, las causas que el colega aduce son las que han pervertido y desnaturalizado el primer tercio de la lidia: el admitir como picador á todo el mundo, sin condicion ninguna para ello, ha contribuido poderosamente á la perturbacion que hoy todos lamentamos; pero es preciso añadir á estas causas el abandono de los métodos de picar más adecuados para evitar caídas y mostrar conocimientos en equitacion.

Por eso, al tratar de combatir los orígenes del mal, es justo que clamemos contra los malos picadores, pero tambien debemos censurar á los que, siendo buenos, han abandonado la práctica de ciertas





suertes, para seguir la corriente emprendida por los malos.

Restauraremos primero las suertes, que los picadores ya se harán y sujetarán á ellas.

Este es nuestro propósito, que nos parece más eficaz que comenzar corrigiendo los vicios de los encargados de ejecutarlas y los procedimientos de que se valen para llegar á salir á la plaza.

Hemos dicho ya que *El Juanero* está en el fondo conforme con nosotros, y la prueba está en las siguientes líneas, que ningun inconveniente tenemos en hacer nuestras, como expresion exacta de nuestro pensamiento.

«Después de lo expuesto, nos atrevemos á asegurar que el mal no está en la suerte de picar con vara de detener; que esta no es la causa de la infinita mortandad de caballos, puesto que por sus condiciones es la más llamada á defenderlo, y que solo de su aplicacion depende el mal; si se encuentra un medio de mejorar la ejecucion de la referida suerte y que sea lo que antes ha sido, si se logra que suceda lo que no vemos, á saber: que los toros vayan á las otras suertes bien picados, con la cabeza baja, bien castigados y probado su dureza ó blandura, entonces ni la suerte de vara será vista con horror y repugnancia, ni será una tortura para las personas de determinados temperamentos.»

En el segundo artículo que el colega dedica á este asunto, está todavía más explícito si cabe, respecto del estado deplorable á que la ejecucion de la suerte ha llegado: pero *El Juanero* se ha encerrado en estrecho círculo, y juzgando que es imposible picar de otra manera, dice poco más ó menos:

O se pica bien, pero dentro del sistema actualmente seguido, ó suprimase la suerte de vara.

No vamos tan allá nosotros; creemos que no es necesaria la supresion, como creemos también que no es indispensable para la suerte de matar la de vara, segun algunos aseguran, sin más razon que el capricho ó la rutina.

Pero es indudable que se puede picar de otra manera, y que la suerte admite modificaciones que la conviertan en lucida y agradable, aun para aquellas personas que más delicados sentimientos afecten.

Queremos que la suerte de vara sirva para el objeto que fué creada, pero como puede realizarse en fin de varias maneras, entendemos que hoy es preciso buscar un método más racional que el seguido y que repugne menos al estado de adelanto y civilizacion en que nos hallamos.

*El Juanero* promete dedicar un artículo á los medios que deben emplearse para remediar el mal que todos lamentamos, y como este ha de ser el más sustancial, hacemos por hoy punto al nuestro, prome-

tiendo volver á ocuparnos de dicho colega con el referido motivo.

No terminaremos sin felicitarnos de que un colega tan ilustrado y tan competente haya tomado parte en la cuestion por nosotros iniciada; su auxilio es poderoso y sus luces han de ayudar mucho al esclarecimiento de la cuestion, que desde hace algunos dias nos ocupa principalmente.

UN REMEDIO.

El picador moderno no tiene medios de recibir la instruccion que necesita para ejercer despues con acierto su oficio; por el contrario de todos los toreros, es el único á quien no le es lícito aprender previamente lo que luego deba efectuar delante del público.

Las novilladas de los pueblos, las de la plaza de Madrid, son otras tantas ocasiones para que los individuos que quieren dedicarse á la lidia de á pie, se ensayen y adquieran los conocimientos que necesitan.

No sucede lo mismo con los picadores; la suerte suya es una suerte cara y no se practica en todas partes; para los principiantes nunca se efectua en realidad. Cuando en un pueblo se practica la suerte de vara en una corrida, es porque se decide ya el Ayuntamiento á hacer una cosa formal, y entonces van espadas de alguna categoría que llevan, como es natural, su cuadrilla completa.

Resulta, pues, que la principal causa de que la suerte de vara haya llegado al estado en que está es la falta de escuela para los picadores.

Salen á la plaza, no cuando han demostrado saber picar, sino cuando tienen influencia para que un espada ó una empresa los presente.

Lo hacen confiados en su valor y en sus puños, y ni el valor ni la fuerza son cualidades bastantes para picar en regla.

Por esta causa vemos salir á la plaza tantos picadores á tomar la alternativa que luego no aparecen en el redondel otra vez.

Por eso vemos que salen tantos solo á recibir porrazos y á perjudicar al contratista de caballos.

¿Cómo se remedia esto?

En las plazas principales es donde puede comenzarse á enmendar este esencial defecto.

En las plazas principales donde se verifican corridas de novillos con frecuencia, puede hacerse mucho para que lleguen á formarse buenos picadores.

En Madrid, por ejemplo, hay en todas las corridas de novillos dos embolados para los principiantes, á los cuales se les permite señalar banderillas. ¿Por qué no salen también picadores principiantes á señalar varas?

Esto nada costaba á la empresa, y seria muy útil para el progreso del arte taurómico.

Pero era preciso que hubiera en esto cierta formalidad que hoy falta en absoluto.

La empresa debia contratar un matador antiguo que funcionara como maestro, y que dirigiera y enseñara á los principiantes en la lidia de esos dos novillos embolados.

Con sus consejos y su direccion podria ser un espectáculo útil y digno de verse, lo que hoy es completamente grotesco y muchas veces repugnante.

No solo, pues, serviria para que se formasen buenos picadores, sino que también produciria diestros que ejecutaran las suertes, de á pié, cosa que hoy no resulta seguramente de las corridas de novillos, en las que ningun lidiador aprenderá nada.

No sé si esta súplica caerá en el vacío, pero en mi concepto *EL TOREO* debe insistir en esto, porque es uno de los medios más seguros de llegar á la reforma deseada.

JOSÉ ARNAIZ.

LOS CABALLOS.

En la próxima temporada taurina pensamos exigir mucho de los picadores.

Vamos á juzgarlos con arreglo á los propósitos que venimos anunciando en la *reforma de la suerte de vara*.

Pensamos ser inexorables con los que no piquen de modo que conduzca al fin que hemos expresado.

O mejor dicho, al fin que se propuso el torero más ilustre de estos tiempos al escribir su tauromaquia.

Como creemos tener la razon de nuestra parte, como no obramos á capricho sino sujetándonos á las reglas establecidas en un libro que todos los toreros debieran saber de memoria, juzgamos que hacemos bien y ningun obstáculo podrá, por lo tanto, detenernos.

Decididos, pues, á ser severos, la justicia aconseja que facilitemos también los medios necesarios á los picadores para que cumplan su deber como nosotros deseamos y como los buenos aficionados reclaman.

El picador, debe montar ante todo, sobre todo y por cima de todo, buen caballo.

Es imposible que ejecute bien nada si el caballo no le ayuda.

Es imposible ser buen ginete y demostrarlo, sin tener caballo.

En la plaza suele suceder muchas veces que los picadores no van á caballo.

Montan un esqueleto estenuado por el hambre y por las enfermedades.



Incapaz de sostener el peso de la montura.

Dispuesto á caer á las dos ó tres veces que recorra la plaza.

E inútil, por fin, para el objeto que se destinan los caballos en el mundo, inútil para montar.

Si el hombre no tiene confianza en el cuadrúpedo que monta, no puede exigirse nada.

Si el torero de á pié no tuviera confianza en sus piernas ninguna suerte efectiva.

A los picadores se les viene exigiendo lo imposible.

Se pretende por los contratistas de caballos que piquen sobre cualquier cosa, sobre un sér que no tiene de caballo más que la forma, y al cual faltan en absoluto todas las condiciones necesarias para ser montado.

Tan bárbaro sería pedir que los picadores picaran sin pica.

Los gritos del público, la intervencion injusta de la autoridad y las marrullerías de los contratistas, son causas de que muchas veces salgan los picadores á la plaza seguros de que al primer puyazo van á la enfermería.

Esta es una inhumanidad inconcebible, que en ninguna manera debe consentirse, sea cual fuese la forma en que se pique.

..

Todo el mundo sabe lo que en el corral de caballos sucede cuando á la plaza sale un toro que pega.

La precipitacion que el público exige con sus voces, hace que los contratistas se aprovechen del caso, para dar á los picadores lo peor que en la cuadra tienen.

Las señales que los picadores dejan el dia de la prueba se cambian.

Y como aquel no es momento de discusion ni de reclamaciones, el picador se encuentra en el duro trance de montar en lo que le presentan, ó de sufrir una fuerte multa de la autoridad, cuando no ocurre cosa peor.

Quizá esto ha contribuido más que nada á que se pierda la pureza con que antiguamente se practicaba la suerte de vara.

..

Esto es preciso corregirlo de raíz, y nadie más que la autoridad puede evitar el mal, obrando con energia y dentro de las condiciones que están á su alcance.

La autoridad debe presenciar escrupulosamente la prueba.

Su deber allí, es exigir; primero, que todos los caballos presentados reunan ciertas condiciones, y despues que los picadores escojan á su gusto los que mejor les convengan.

No se debe poner límite al derecho del picador en este punto.

Al contrario; debe facultársele para que elija lo que quiera, obligando al contratista á que presente nuevos caballos si ninguno de los que tiene le conviniera.

Esta es la única manera de que al dia siguiente, en el momento de la lidia, se le puedan exigir al picador responsabilidades.

Este es el medio único de quitar las disculpas que siempre aducen para motivar sus desaciertos.

..

Con un caballo loco;  
Con un caballo que no obedezca la rienda;  
Con un caballo sin resistencia alguna es imposible picar.

Todavía debemos maravillarnos de que no vayan más picadores á la enfermería y de que hagan lo que hacen, dadas las cabalgaduras con que en el redondel se presentan.

No hay ginete, por bueno que sea, que con caballos de esas condiciones pueda lucirse en el redondel.

Ni hay medios dentro de la equitacion para dominar esas dificultades, precisamente cuando se va á picar toros.

Es indispensable que el caballo sea esclavo del picador.

Hoy sucede precisamente lo contrario; el caballo es dueño en absoluto del torero.

La suerte de picar tiene ya bastantes dificultades y bastantes peligros por sí para que sea lícito aumentarlos tan inhumanamente como hoy se efectúa.

Excitamos, pues, vivamente á los presidentes para que no descuiden esta importantísima parte de sus atribuciones.

Aunque no sea por lo que pueda importar al arte taurómico, aunque solo sea por evitar desgracias, tiene la autoridad el deber de mirar con grandísimo interés este asunto.

PAGO MEDIA LUNA.

TALAVERA 25 de Marzo.

Sr. Director de EL TOREO.

El dia 23 del corriente se dispuso en esta, por una sociedad de aficionados, una corrida de toretes de la que voy á dar á usted breve cuenta.

A las cuatro de la tarde, hora en que debia empezar la funcion, la plaza se hallaba llena con lo más principal de Talavera, y con una abundancia de muchachas de superior calidad.

Escusado será decir que estas últimas lucian la vistosa mantilla blanca que tan bien sienta á la mujer española.

Llegó el alcalde para presidir y aquí del primer conflicto; la funcion no podia em-

pezarse por un incidente de poca monta, porque no habia toretes.

Creo que es la primera vez que en los fastos taurinos se puede contar una cosa semejante.

El encierro, como digo, no se habia podido verificar aún; por fin, á las cinco de la tarde esta operacion prévia quedó efectuada, y el presidente pudo agitar el blanco pañuelo.

Inmediatamente se presentó la joven cuadrilla en el redondel, á cuyo frente marchaba el inteligente aficionado Pedro Montes (a) el Compadre, con objeto de evitar alguna avería á los chicos.

Hé aquí los nombres de los lidiadores:  
Espadas: Norberto Blas (el Aragonés) y Andrés Romero (Picarillo).

Banderilleros: Mariano Leza (el Terne), Isidro Gonzalez (Caprichos), Eustaquio Martin (el Látigo) y Tomás Grande (Cangrejo).

Capas: Fernando Saseguino (Bizcocho), Francisco Cerro (el Tronchao), Matías Ramilla (Bellota), Enrique Guzman (el Paleta).

Colocados en sus puestos sonó el clarin, y salió á la arena el primero, que era colorado, bien armado y de muchos piés.

El matador Norberto le dió algunos lances de capa, de cuya faena sacó el trapo hecho girones. Como no habia picadores, se tocó en seguida á banderillas.

Leza, Gonzalez y Martin cogieron los palos, y despues de muchas vueltas y revueltas, sólo uno de ellos logró clavar un par á la media vuelta.

El Aragonés cogió en seguida los trastos de escabechar, y despues del correspondiente brindis, comenzó la faena muy parado y muy ceñido. Dió algunos pases por alto, volviéndole el bicho el Compadre, y despues de un pinchazo, dió una buena estocada arrancando y atracándose de torete. El bicho cayó despues de algunos capotazos, y el cachetero hizo su oficio.

El segundo cornúpeto era negro, fino, de muchos piés; este animalito tenia tres años muy largos de talle.

Se comenzó á capearle, y el Compadre tuvo que prestar verdaderos auxilios á los muchachos, porque como el torete tenia tantos piés, estaban expuestos á recibir un buen trompazo.

Tocaron á banderillas, y sin duda por las muchas patas del cornúpeto, no habia quien cogiera los palitroques, hasta que Tomás lo hizo, y colgó á la media vuelta par y medio á cambio de algunas salidas falsas.

Con el segundo matador ocurrió lo que usted verá:

El bicho se colaba y el espada comenzó á cobrar respeto al torete, lo cual nada tiene de extraño, porque hasta los más consumados diestros suelen temblar cuan-



do aparece en la escena un pavo de tales hechuras.

Los pases, pues, fueron todos desde largo, y arrancando también desde muy lejos, dió un pinchazo mal señalado.

Por último, se armó otra vez, y en vez de pinchar al toro, se pinchó en un pié, por lo cual tuvo que dejar los trastos en manos de Tomás.

Este le pasó dos ó tres veces con alguna serenidad y le dió un pinchazo á paso de banderilla.

Como la corrida había empezado tan tarde, llegó la noche, y fué imposible continuar la lidia, yendo el becerrete al corral, por lo tanto, tan vivo como salió.

Esta ha sido la fiesta, en la cual se han divertido mucho actores y espectadores, que es de lo que todos trataban.

El Corresponsal.



Los jóvenes de la aristocracia que algunas veces han toreado en los Campos Eliseos, han constituido una sociedad con objeto de celebrar una corrida mensual en dicha plaza.

El presidente es el señor duque de Medinaceli, y están ya suscritos como socios los mismos que acostumbran á lidiar en dicho circo.

La presidencia de estas corridas estará á cargo de algunas damas distinguidas.

El domingo anterior se celebró en Zamora otra corrida de toros, que lidió la cuadrilla de Frascuelo.

Los toros eran del senador Sr. D. Fernando Gutierrez Benavente.

La abundancia de original nos impide publicar en este número la reseña de la segunda corrida de toros verificada el mes pasado en la plaza de Zamora.

Tan pronto como sea posible lo haremos.

En la plaza de toros de Calatayud bajará este año el espada Angel Pastor con otro que irá de segundo, y que todavía no se sabe cuál sea.

El empresario de la plaza de toros de Madrid, que tantas ganaderías desconocidas nos exhibe todos los años en esta plaza, no tiene en el presente ningun toro de los siguientes:

Anastasio Martin,

Concha Sierra,

Salas

Y ganaderías de Colmenar.

Los aficionados consideran á las ganaderías citadas, entre las que merecen figurar en primera fila, y el Sr. Casiano se ha propuesto, por lo visto, servir sus gustos y caprichos mejor que los de los aficionados.

Aun cuando esas vacadas no tuvieran gran fama, es lo cierto que el público desea ver toros de ellas en la plaza, y ésta razón debía bastar al empresario para comprar toros de semejantes castas.

En cambio no faltarán toros de Villavilvestre,

Manjon,

Escorial,

Chozas de la Sierra,

Y demás ganaderías desconocidas en todo el mundo, excepto de los carniceros y labradores.

El picador de toros Domingo Granda (el Francés), formará parte de una de las principales cuadrillas en la próxima temporada.

Ignoramos si será en alguna de las contratadas en esta plaza.

Dice «El Juanero»:

«Segun noticias fidedignas adelantan con gran rapidez las obras del precioso circo taurino que se está levantando en el próximo pueblo de Carratraca. Dicha construcción estará terminada para fines del mes de Mayo, inaugurándose con la corrida que se ha de celebrar el 25 de Julio, en que se correrán becerros de la acreditada ganadería de Moruve.

Sabemos también que muchas familias tanto de esta capital como de Sevilla, que acostumbran pasar la temporada veraniega en aquellos baños, se proponen que el referido espectáculo revista el mayor brillo, y no es de extrañar que si las hijas del Guadalquivir y las del Mediterráneo contribuyen con su presencia á dicha fiesta, la pequeña plaza de Carratraca será el punto de reunion de la belleza y la elegancia.

Aguardamos con verdadera ansiedad aquel acto en que gozarán los concurrentes grandes satisfacciones.»

Casi toda la prensa de Madrid ha elogiado el folleto de D. Miguel Lopez Martinez defendiendo las corridas de toros.

Esta casi unanimidad prueba, además de lo que en favor del autor pueda aplicarse, que no hay tantos enemigos de los toros en la prensa como parece en ciertos momentos.

Cuando la cogida de Frascuelo, pareció que todos los españoles se habían convertido en enemigos de la fiesta taurómaca.

Hoy que se piensa con más frialdad, todos aplauden el notable folleto del Sr. Lopez Martinez.

Esto pueba lo impresionables que somos.

El «Boletín de Loterías y de Toros» no ha vuelto á reirse de ninguna de las citas de Montes que hemos hecho en nuestros últimos números.

Por fin se ha decidido, se conoce, á estudiar esa obrita, para no exponerse á un revolcon parecido al que sufrió el día que rompió el compromiso de no ocuparse de EL TOREO.

Desde entonces acá no ha vuelto á decir esta boca es mía en el asunto de la suerte de vara.

Se comprende; despues de tan mal paso solo el silencio puede ser útil.

Nos hemos ocupado ya varias veces de la reseñas oficiales que con motivo de las corridas reales debía publicarse.

El ayuntamiento nombró un cronista, La Correspondencia nos dijo hace ya mucho tiempo que éste había entregado su trabajo al ayuntamiento y que muy pronto veria la luz elegantemente impreso.

¿Qué dificultades se oponen á la publicación de estas reseñas?

¿Es que el ayuntamiento las ha archivado para que nadie las conozca y no puedan ser leidas por los aficionados que impacientes la esperan?

Sea cual fuere la causa que haya paralizado ese trabajo, bueno seria saberla, porque de lo contrario se justifican toda clase de suposiciones.

Ayer no hubo corrida de novillos en la plaza de toros de Madrid, sin duda por la mucha agua-nieve y granizo que han caído entre el viernes y el sábado.

Por algunos se había dicho que ayer debía verificarse una corrida de toros extraordinaria, cosa que dudábamos; también se dice lo mismo del primer domingo de Abril.

Segun leemos en «El Juanero» de Málaga, la empresa de aquella plaza está en tratos con una cuadrilla portuguesa.

La misma noticia que dimos en el número pasado, respecto de torear tres corridas en Portugal Antonio Carmona (el Gordito) ha circulado de su hermano Manuel.

Ignoramos si será cierto.

Lo relativo al Gordo nos consta seguramente.

El espada José Campos (Gara-ancha) tiene contratadas las corridas que tendrán lugar el 23 de Junio y 25 de Agosto en Málaga, el 29 y 30 de Junio en Burgos, el 20 y 21 de Julio en Alicante, el 25 y 28 del mismo mes en Santander, y el 3 y 4 de Agosto en Cartagena.

La corrida anunciada para hoy por la Sociedad Chiclana, tendrá lugar el sábado próximo en la plaza de toros de Te-tuan.

## ANUNCIOS.

OBSERVACIONES SOBRE LAS CORRIDAS DE toros y la supresión oficial de las mismas, por D. Miguel Lopez Martinez, del Consejo superior de Agricultura.—Este folleto recientemente publicado y que tanto interesa conocer á los aficionados á la lidia y cria de reses bravas, se halla de venta al precio de 2 rs. en toda España franco el porte.